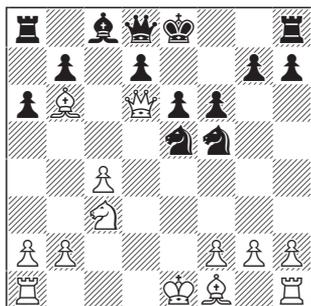


Kasparov conocía esa posibilidad. Sin embargo, él y su equipo habían analizado esta posición antes del match de Sevilla y elaboraron una idea que insuflaba nueva vida a todo el esquema.

257



Aunque parezca difícil de asimilar, más de doscientas partidas han llegado hasta aquí desde finales de los 70. De ellas, en más de treinta ambos jugadores tenían un nivel superior a 2500 Elo. ¿Qué significa esto? Que estamos ante una de las más interesantes y prometedoras *tabiyas* (la posición de arranque del medio juego) del ajedrez moderno.

13 ♖c5

Los dos contendientes habían jugado con rapidez hasta llegar aquí, y ahora Sokolov se detuvo a meditar en profundidad. Kasparov debió sentirse satisfecho de haber pillado a su oponente por sorpresa, lo cual en sí mismo no era una novedad porque ya

se había jugado en Hernández-Rodríguez, La Habana 1980 y las blancas no consiguieron nada. Normalmente estas partidas no llaman la atención, pero Kasparov la revisó y se fijó particularmente en este movimiento.

Ahora las negras también podían tratar de buscar el cambio de damas a través de 13... ♗e7. De hecho, Kasparov temía esta jugada. Solo había una forma de eludirlo, y era con 13 ♗b4. Pero no sirve cualquier cosa, porque si sucede 13... ♟c6 14 ♗c5 ♗e7 entonces la dama blanca no tiene donde ir y hay que cambiarla de todos modos. Únicamente se evita con 14 ♗b3, pero después de 14... ♟fd4 15 ♙xd4 ♟xd4 16 ♗d1 se llega de pronto a un escenario plano, insustancial, de tensión media-baja y con peón arriba para las negras. Todo muy lejos de lo que buscaba el bando blanco al emprender semejante aventura.

13...d6

Con idea de completar el desarrollo y situando los peones centrales de manera que sea posible elegir algo después una conformación que se ajuste a los avatares del juego según vayan surgiendo, como podría ser el caso de ...d5 o también ...e5, ubicando ambos en casillas oscuras para hacer valer el alfil.

No obstante, como ya se indicó parece más seguro 13...♖e7. El cambio sería irrechazable (incluso si se da el caso de 14 ♖a5, prosiguiendo 14...♗c6 15 ♖a4 ♗b4), y sin damas en el tablero resulta más difícil explotar esas debilidades. Un ejemplo sería la partida Karpov-Ribli, que se disputó en Reggio Emilia un año y medio más tarde y que continuó 13...♖e7 14 ♖xe7+ ♗xe7 15 f4 ♗5c6 16 0-0-0 d5!, con un buen juego de las negras. Por cierto, después de 14...♗xe7 merecía atención el planteo f4, g3, ♕h3, 0-0-0 y ♖he1 que aplicaron las blancas en el encuentro Bacrot-Dorfman, Marsella 2001, donde consiguieron ejercer una fuerte presión central.

14 ♖a5

En caso de 14 0-0-0 entonces sencillamente 14...0-0, transponiendo a la partida.

14...♖e7

Algo más tarde Kasparov hubo de toparse con 14...♖d7 en su partida frente a Beliavsky, Linares 1991 (y a partir de entonces se convirtió en la principal respuesta), con idea de sacar la dama por c6 y trasladar el caballo a d7, encrespando al alfil. Así las negras podrían liberar su flanco de dama con ...b6 y ...♕b7, y la

compensación por el peón se diluiría de inmediato. Las blancas pueden oponerse a ese plan por medio de 15 f4, atacando sin dilación al caballo, aunque las negras logran buen juego después de 15...♗c6 16 ♖a3 ♗ce7 17 0-0-0 ♖c6 seguido del enroque y ...d5.

15 0-0-0

Esto augura un ataque lateral que no tardará en llegar.

15...0-0 16 f4 ♗c6

Hostigando a la dama Sokolov gana tiempo para reorientar su defensa. En cambio, después de 16...♗f7 17 ♕d3 las blancas podrían apretar sobre su posición manteniendo diversas opciones como ♖he1, ♗d5, g4 y f5.

17 ♖a3

Kasparov ya casi ha culminado la movilización de sus efectivos y ahora amenaza 18 g4, atacando el peón «d». Sokolov apenas tiene espacio para maniobrar.

17...e5

Las negras mejoran la calidad del alfil de c8 y crean un puesto avanzado para un caballo en d4, bloqueando el ataque de la torre d1 sobre d6. No obstante, con-